



La relación bilateral China-México: Una reflexión personal

Jorge Eduardo Navarrete

México se cuenta entre las naciones que sólo tardíamente abrieron los ojos a la realidad evidente de la República Popular como único gobierno legítimo del conjunto del pueblo Chino.





Los precursores:

- **Guillermo Nasser Quiñones**, que previó el potencial de las relaciones comerciales y económicas bilaterales.

- La maestra **María Elena Torres**, interesada sobre todo en los contactos e intercambios culturales y educativos.

- El senador **Manuel Moreno Sánchez**, incansable promotor de la diversificación de las relaciones políticas internacionales de México.

Los jóvenes chinos que vinieron a instituciones educativas mexicanas a aprender el castellano y a estudiar la historia y cultura del país y de América Latina.

Muchos de ellos regresaron a desempeñar funciones de relevancia en la diplomacia y el gobierno chinos.





- En 1972, las importaciones mexicanas procedentes de China continental equivalían a **menos de una décima de uno por ciento** de las compras al exterior totales y las ventas a China apenas al 1% del total de exportaciones.

- Sin embargo, un aspecto cambió radicalmente: el resultado del comercio bilateral se movió de un **amplio superávit** para México en 1972 a un **déficit desmedido** veinte años después, de acuerdo con las cifras mexicanas.

Mi misión en China se inició en 1989, el año del “incidente de Tiananmen”.

Hasta 1991 o 1992
China vivió en un relativo aislamiento,
pues la congelación dictada por las potencias occidentales fue seguida, en menor o mayor medida, por países en desarrollo, México entre ellos.





La realidad mostró que China no solo penetró el mercado del norte sin necesidad de apoyarse en la plataforma, ofrecida sino que **desplazó de ese mercado a diversas exportaciones manufactureras mexicanas.**

Ni México se cuenta entre las prioridades internacionales de China, ni China recibe la atención suficiente para convertirla en uno de los países prioritarios para México.





Se requiere, que **México adopte posiciones más de vanguardia, menos atadas a los dictados convencionales de Estados Unidos y otros países avanzados.**

Por ejemplo, de las cuestiones vinculadas a la reforma del sistema monetario y financiero mundial, donde en los últimos años las posiciones mexicanas han estado entre las más tímidas y pacatas.

- En el **bilateral**, México podría plantear un programa de desarrollo de sus recursos geotérmicos en colaboración con empresas chinas de equipo y servicios tecnológicos.

- En el **subregional**, México podría atraer a su territorio a fabricantes de equipo y desarrolladores de tecnología.





- En el **regional**, sería concebible un programa de repotenciación de las plantas hidroeléctricas de América Latina.

- En el **global**, minimizar los costos de la necesaria reducción de emisiones de GEI en los próximos decenios.

**GRACIAS POR SU
ATENCIÓN Y
PACIENCIA**

